

## Abtao, Chile y Perú

● El 7 de febrero de 1866, la costa de Calbuco fue testigo de una batalla histórica que selló la hermandad de la Armada Chilena y la Marina de Guerra del Perú. La conmemoración ha quedado de manifiesto en cuanto a la importancia que tuvo este episodio en la vida de ambas naciones y su destino de libertad que marcaba un episodio de gallardía, en que lucharon juntos contra un enemigo que buscaba someter a dos jóvenes países que se habían independizado del yugo español.

Los buques aliados Covadonga, Unión, Apurímac, América y Lautaro hicieron huir a la flota española. Dice la historia que pobladores de la zona vigilaban apostados en los acantilados divisaron a los buques Villa Madrid y la Blanca, que para la época eran de un poder de fuego superior, ingresando al canal de Chayahué. Los buques aliados enfrentaron con fuego de sus cañones con coraje y patriotismo, haciendo huir a los ibéricos con destino a la isla grande de Chiloé luego de casi tres horas de intercambio de disparos de cañones de ambos bandos.

Este episodio en la historia de ambas instituciones selló una hermandad y luego, por un destino amargo,

se tuvieron que enfrentar en la Guerra del Pacífico. Hay que destacar que los marinos de ambas naciones manejan códigos y un respeto muy grande por ser instituciones fundamentales con un sentido de caballeridad heredada de grandes hombres como Miguel Grau y Arturo Prat.

En razón a un episodio histórico que enaltece a dos pueblos hermanos se ha establecido celebrar el Día de la Amistad entre ambas naciones que abriga a dos pueblos amigos que los conecta en muchos aspectos. La vida multicultural es emocionante desde un buen cebiche, una deliciosa manzana chilena y el controversial pisco, elixir de los dioses. Viva Chile, Arriba Perú, históricamente unidos.

*Frank Lambarri*